

VIAJE CULTURAL A GRAUS Y HUESCA

Interesantes lugares de Aragón para poder visitar

Eloy López Gurría
Socio de AMUEZ



Con ánimo cultural, el viaje comienza en el mismo centro de la comarca de la Ribagorza. Su capital, Graus, sorprende gratamente por la cantidad y calidad de su patrimonio artístico, no en vano su casco antiguo fue declarado Conjunto Histórico en el año 1975. Se puede admirar ese extraordinario casco antiguo, su espléndida Plaza Mayor con sus bonitos soportales, la Basílica de la Peña y el Museo de Iconos ubicado en esta basílica, pues este puede ser el principal motivo de la visita cultural.

En esta tierra nuestra aragonesa en la que nos cuesta valorar todo lo que tenemos y, por supuesto, al no valorarlo, nos olvidamos de mantenerlo, se siente uno orgulloso que unas personas anónimas con su envidiable tozudez, y sin apenas medios económicos, intenten mantener un extraordinario museo de un arte ajeno y lejano a nuestras tradiciones: el extraordinario Arte Bizantino, hermoso en todo su conjunto y digno de ser estudiado en profundidad.

El espacio donde se exponen los iconos es exiguo, pero no desmerece por la cantidad de belleza que atesora: Iconos Eslavos, Bizantinos, del Monte Sinaí; iconos antiguos y modernos; iconos curativos e iconos milagrosos necesarios en el hogar para que el mal no aqueje a las sencillas personas que son acogidas en él; iconos para rezar y otros para regalar a los más íntimos. Colores inmaculados con fondos áureos, vírgenes y santos por

doquier, técnicas pictóricas exclusivas del oriente cristiano, influencia pura de un Bizancio esplendoroso.

Si nos situamos en Huesca, en el Museo Diocesano con su historia como centro acogedor y conservador de obras sagradas, se pueden conocer las donaciones que completan la gran variedad artística sacra que allí se exponen, quizás una de las mejores de Aragón.

Este Museo Diocesano anexo a la Catedral del Salvador y San Pedro, catedral digna de visita detenida, surgió ante la necesidad de dar cobijo a las magníficas obras propias o desperdigadas por las diferentes parroquias de la diócesis, que de otra manera hubieran desaparecido, bien por la inexorable devastación del tiempo, bien por la venta indiscriminada o el robo y el expolio.



Allí se pueden admirar retablos como el de la Abadía de Montearagón de Gil Morlanes, el de Nuestra Señora de Salas del siglo XIV de Limoges, piezas de la Coronación de la Virgen de Pedro de Zuera y las tablas del retablo de Paracuellos de Monegros; cruces procesionales, cálices y custodias y obras del alto Aragón de los siglos XII, XIV y XV; además, pinturas de Vicente Berdusán, Bayeu y Luzán.

Una fantástica excursión cultural, un día completo para conocer el arte alojado en nuestra tierra.